



“En la comunidad más lejana de Nicaragua se puede encontrar una escuela y ahí puede ir el niño, la niña; sin discriminación ni exclusión de ningún tipo”



Javier Marengo
Índice. Revista de educación de
Nicaragua
enlace.indice@cnu.edu.ni
Orcid 0000-0003-4056-8218

Hemos tenido la oportunidad de dialogar con la maestra Lilliam Herrera Moreno, ministra de Educación de Nicaragua. En esta ocasión, la ministra Herrera hace una valoración sobre el sistema educativo nicaragüense en los niveles inicial y medio.

Como punto de partida, realiza un análisis histórico de las condiciones de la educación en Nicaragua, cómo ha venido cambiando y mejorando para que la familia y la comunidad educativa tengan acceso digno a uno de los derechos inalienables de toda sociedad, como es la educación de calidad. Asimismo, menciona la importancia y prioridad que se le ha dado a la mejora continua de la enseñanza-aprendizaje desde el Poder Ejecutivo.

Desde hace 14 años, se ha ampliado y se continúa ampliando la cobertura educativa en las etapas inicial y media en todos los espacios geográficos, dando como resultado una inclusión general de niños, niñas y adolescentes. Esta ampliación educacional ha sido acompañada desde sus inicios por estrategias que permiten la permanencia de los estudiantes en las aulas de clase, dando como resultado la culminación de las dos primeras etapas de la educación y por ende garantizando la continuidad formativa.

J.M.: Los gobiernos oligárquicos y neoliberales le dieron mayor prioridad a la educación urbana (no en todas las áreas urbanas) menospreciando a los pueblos o comunidades rurales ¿Cómo ha cambiado esto con la llegada a la presidencia de la Alianza Unida Nicaragua Triunfa/Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional en 2007?

L.H.: Considero que al hacer una retrospectiva desde 1990 hasta el 2006, periodo que marca una historia totalmente diferente para Nicaragua con los años posteriores. Fue un período donde se excluyó a muchos niños, niñas, adolescentes y jóvenes del Sistema Educativo Nacional. Por supuesto que para los gobiernos neoliberales no era una política nacional hacer inclusión, ni tener acceso, ni cobertura en educación. A ellos no les interesaba darle educación al pueblo, porque lo que necesitaban los oligarcas y otros burócratas, eran obreros y campesinos sin calificación, como mano de obra barata, eso no era una política de Estado que pensara en todos los nicaragüenses, en términos de igualdad u oportunidad. Al llegar el Gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional (GRUN) en la segunda etapa de la revolución, se abre la posibilidad de formular políticas públicas para todos. En este sentido, se busca avanzar en la restitución de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, abriendo las puertas para que tengan acceso universal a la educación.

El 11 de enero del año 2007, con la llegada al poder del GRUN, se marca un hito en la historia de nuestro país, al declarar el presidente de la República, Daniel Ortega, la “gratuidad de la educación”. Esta gratuidad nos planteaba retos como docentes, porque esta política pública del gobierno representaba una apertura total en todas las escuelas. Por un lado, en área urbana con el fin de completar la primaria, porque en algunas zonas urbanas estaba incompleta, llegaba hasta cuarto y quinto grado de primaria, por el otro, iniciar casi de cero con la restitución de derechos en el campo que desde 16 años atrás estaba

marginado. Entonces, para nuestro Buen Gobierno, es una prioridad indispensable, vital, que se pudiese ampliar la cobertura educativa en el campo, sin perder de vista la superación de los déficits en las áreas urbanas y decide hacer efectiva la gratuidad de la educación, con calidad, llegando a todos los rincones de Nicaragua.

J.M.: En la práctica, ¿cómo se hace efectiva la gratuidad de la educación, sobre todo en la zona rural?

L.H.: En 1980, Nicaragua y la Revolución Sandinista triunfante, se dio a conocer por otra jornada que tuvo repercusiones a nivel mundial, como fue la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización (CNA). Este fue un primer impacto –se puede decir– que recibieron los campesinos y obreros nicaragüenses. La CNA despertó las energías y la voluntad para que nuestro pueblo en general se preocupara por educarse. El segundo momento es en el año 2007, cuando el obrero y campesino dice “voy a tener una escuela abierta, ya no voy a pagar, será gratuita, con calidad y vamos a tener maestros formados en estos temas de educación”. Y claro, ellos se sienten satisfechos, siendo los protagonistas de esta historia, porque al niño que jamás había asistido a la escuela por su condición de necesidades, de vulnerabilidades, se le abren las puertas en ese momento.

En los últimos años, los hechos han demostrado que el pueblo de Nicaragua ha visto de manera positiva la decisión política de nuestro Buen Gobierno, de crearle las



condiciones necesarias para tener acceso a una educación para todos, gratuita y con calidad.

Es importante destacar que en la comunidad más lejana de Nicaragua pueden encontrar una escuela y ahí puede ir el niño, la niña; sin discriminación ni exclusión de ningún tipo. Por ejemplo, la Educación Inicial (preescolar) era para las élites, para los pudientes. Ahora los niños van caminando a la escuela con seguridad y entusiasmo y la mamá va feliz de saber que su hijo pequeño está seguro en la escuela y tiene una educación con calidad, desde esos primeros años.



Por otro lado, las zonas rurales se vieron impactadas por el momento histórico de la decisión del GRUN de darle prioridad a la educación gratuita como un derecho humano. Los campesinos y los obreros de las zonas más alejadas de nuestro país hoy tienen la oportunidad y continúan avanzando, estudiando hasta el sexto grado. El sexto grado fue una primera batalla de continuidad educativa, luego el tercer año y hoy estamos con el bachillerato.

Pero no termina ahí, por medio de las universidades y del Instituto Nacional Tecnológico (INATEC) que abrieron las puertas a la población que había sido excluida del Sistema Educativo Nacional, se puede dar continuidad a los estudios en diferentes áreas del conocimiento de la educación técnica o superior.

J.M.: Creación de Primaria a Distancia en el Campo y Secundaria a Distancia en el Campo. ¿Ha contribuido a la ampliación de la cobertura y calidad de la educación a nivel nacional?

L.H.: En el año 2007 comenzamos a repensar, cómo en el campo podría haber mejores oportunidades para los niños que por razón de lejanía no acudían a la escuela. Entonces se va pensando con una política de más educación, educación para todos. En el año 2014 se marca otro hito histórico, porque se instala, como Ministerio de Educación, la política de crear la Primaria a Distancia en el Campo y Secundaria a Distancia en el Campo, en zonas como Jinotega, Caribe Norte, Caribe Sur, Chinandega. Departamentos donde la niñez llegaba hasta tercer grado o se quedaba en sexto grado, el que perseveraba, pero la realidad era que muchos no culminaban su educación básica por razones de distancia, al tener que recorrer tres, cuatro o más kilómetros, cruzar quebradas o ríos en invierno, poniendo en peligro sus vidas. A partir de ese momento “acercar la escuela” fue la prioridad para este Buen Gobierno con esta política educativa que abona a que los niños, las niñas, adolescentes y jóvenes puedan tener la oportunidad de llegar a instruirse y también de seguir en su formación.

Entonces ¿Qué pasó? Había que construir la escuela, formar a los maestros. Otra pregunta surge ¿Cómo atender a ese niño que va a estar todo el día en la escuela? Se implementa el programa de la Merienda Escolar, que llega a todas las Primarias en el Campo y a todas las Secundarias a Distancia en el Campo. Es un programa que fortalece la seguridad alimentaria nutricional de los niños, y garantiza que puedan estudiar, creando las condiciones básicas para tener una educación más fructífera, aterrizada a los aprendizajes, con las competencias vitales. Entonces, se implementa la merienda escolar para que los estudiantes gocen de seguridad alimentaria y nutricional.

Pero eso no basta, había niños que no asistían a la escuela porque no tenían textos, cuadernos o una mochila. Entonces se ejecuta una política pública de programas sociales emblemáticos para el respaldo de las familias y les damos mochilas, cuadernos, libros de textos. Sumado a esto, la capacitación de los docentes. Todo este esfuerzo busca que los estudiantes permanezcan en el Sistema Educativo, se apropien de los aprendizajes, pero lo más importante es que continúen.



En el 2018-2019 se presenta una alternativa para los bachilleres de las zonas rurales, como es el Programa a Distancia en el Campo con la apertura Escuelas Normales, cursos de INATEC y la Universidad en el Campo (UNICAM). Es un proceso de continuum educativo que tiene muchas reacciones positivas ante este campesino, que se siente respaldado por este gobierno, se siente seguro de saber que su hijo, su hija va a ser un profesional con muchas competencias del hoy y del futuro.

J.M.: En este esfuerzo por llevar la educación al campo, ¿cuál es la experiencia en relación con la articulación y coordinación de subsistemas educativos, organizaciones territoriales, la familia y la comunidad?

L.H.: En el periodo neoliberal era impensable una articulación en los tres subsistemas, ¿por qué era impensable? Cada uno de los Subsistemas tenía su forma, sus políticas, sus normativas de conducir la educación. En ese periodo, como te decía anteriormente, era totalmente excluyente, no les interesaba que la gente con menos recursos económicos, campesinos y obreros, llegaran a las universidades. Era el capitalismo salvaje,

basado en la globalización. Entonces comenzamos a repensar y recrear cómo se podrían unificar los subsistemas, de manera que cada uno tuviera su propia particularidad, pero siguiendo esa articulación que te decía, para el continuum educativo, pensando siempre en la familia, la comunidad. La articulación de los cuatro Subsistemas hoy es una realidad, hoy estamos sentados en comisiones, en las mesas de trabajo, para articular todo lo que tiene que ver con la preparación del ser humano: de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes con quienes venimos trabajando desde Educación Inicial.

Entonces, nosotros llevamos una consecución de los aprendizajes desde Educación Inicial, Primaria, Secundaria, INATEC y ahora las universidades. Abiertas para todos y con posibilidades mayores de crecer de manera profesional. Siempre estamos en permanente evaluación, buscando cómo responder a preguntas: ¿cómo nos articulamos?, ¿cuáles deben de ser estas políticas?, ¿hacia dónde vamos? ¿qué debemos impulsar?, ¿qué potencialidades?

La Articulación de los subsistemas educativos es encontrarnos en comisiones y mesas de trabajo conjunto con temas vitales para nuestro país, es poner planes de trabajo que fortalezcan la mejora del currículo, contribuir a la formación profesional de los docentes.

Ese era un imperativo que teníamos en la formación de nuestros docentes en todos los subsistemas educativos. Por ejemplo, el INATEC está formando a los docentes de manera didáctica y desde el punto de vista metodológico para atender a los jóvenes que ingresan a los cursos que están a disposición del pueblo.

Nosotros, como Subsistema de Educación Básica y Media, también creamos una línea estratégica de formación profesional docente, graduamos a los docentes de las ocho Escuelas Normales en la Maestría “Formador de formadores” y asumimos el compromiso de erradicar el empirismo.

De ahí que puedo afirmar que este proceso de articulación de los Subsistemas, incluyendo al SEAR (Sistema Educativo Autonómico Regional) ha sido único, histórico, trascendental para nuestro buen país y obedece a una política pública responsable en el tema de la educación, porque significa avanzar en la unidad y continuidad educativa que ofrezca acceso a todas y todos; garantizando la oportunidad de ser profesionales con calidad, requisito sine qua non para erradicar la pobreza en Nicaragua.



integral del ser humano. Un primer logro fue graduar a maestros en Educación Inicial, porque vencimos el empirismo con un modelo distinto, centrado en las habilidades básicas y lingüística de los niños. Luego, en primaria formamos los grupos homogéneos de la primera unidad pedagógica para primero y segundo grado. Continuamos con la segunda unidad pedagógica para tercer y cuarto grado. Por último, la tercera unidad pedagógica correspondiente al quinto y sexto grado.

A 15 años de iniciado este trabajo, se ha



J.M.: ¿Qué puede decirnos sobre las estrategias implementadas para el proceso de actualización y aprendizajes de los docentes en función de la calidad educativa?

L.H.: Los docentes son una fuerza importante que impulsa y mueve el desarrollo de los estudiantes, entonces nos preocupamos por potenciar sus capacidades, las competencias, las cualificaciones que debe tener un docente para estar en un aula de clase. El gobierno presidido por el presidente Daniel Ortega, estableció el Programa de Formación Docente. Recuerdo que en el año 2007 encontramos en el sistema educativo, un 46% de empirismo. Eran maestros que tenían años de estar en educación, sin poseer un título, únicamente tenían carta de egresado.

No era solamente capacitarlos, era y sigue siendo, actualizarlos para que comprendan los temas internacionales, los avances en tecnología, neurociencia y neuroeducación. En otras palabras, capacitarlos en todos los contenidos que apuntan a un desarrollo

reducido la brecha del empirismo y se continúa con maestros que están en proceso de profesionalización. Realmente nos queda muy poco para declarar a Nicaragua libre del empirismo docente.

J.M.: Cuando se habla de formador de formadores es hacer referencia a las Escuelas Normales

L.H.: Formé parte de la formación de los docentes en las Escuelas Normales. Es un trabajo de un valor incalculable, porque el docente juega un papel fundamental en la educación de los niños y jóvenes. Por esta razón, debemos pensar en cómo preparar a los maestros con calidad humana, con competencias lingüísticas, socioemocionales y en diversos temas. Por ejemplo, los Multigrados para nosotros son un desafío, porque llegar a un multigrado, tener a una maestra que atiende de primero a sexto grado ¿cómo lo hace la maestra?, y en condiciones de lejanía.

La Escuela Normal está abierta a un proceso de transformación fundamental, porque es vital para nosotros que estas Escuelas Normales tengan un proceso diferente de formar a los maestros y cómo ellos van a formar a los estudiantes. En estos momentos hay un proceso de transformación, de renovación en las Escuelas Normales, porque son vitales para avanzar en el desarrollo del ser humano.

J.M.: Se puede entender que la erradicación del empirismo está disminuyendo la brecha ciudad-campo...

L.H.: Está considerado que vencer el empirismo, es vencer muchas dificultades. Al lograrlo, nos genera competencias necesarias para que los jóvenes en el campo y la ciudad tengan la misma educación. Considero que no existe educación de primera, ni de segunda categoría. La educación es única, donde se articulan diversos subsistemas de educación, programas y modalidades de aprendizajes. Todos son vitales para nosotros, desde el campo, la ciudad, las zonas alejadas y cercanas. En este sentido, la erradicación del empirismo se traduce en educación de calidad, que es la puerta, la esperanza para luchar contra la pobreza. Por eso tenemos que romper esa brecha y acercarnos más a la cualificación de los seres humanos como un derecho inherente de todos.

J.M.: ¿Qué retos y oportunidades se vislumbran para la educación en el campo de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo Humano y Lucha contra la Pobreza 2022-2026?

L.H.: En estos momentos estamos retomando lo que nos faltó hacer en el quinquenio pasado. Vemos temas importantes como: las matemáticas. Potenciar las matemáticas es un reto importante desde Educación Inicial hasta las universidades. Las matemáticas son complejas para todos, y es un reto, un desafío por nuestra parte que los muchachos comprendan que pueden manejarlas, dependiendo de la intensidad y profundidad, con cierta facilidad. No la matemática rígida, sino una matemática abierta al ser humano

para que pueda resolver los problemas del mundo, los problemas de la sociedad, los problemas comunes, los problemas del día a día.

El otro desafío que tenemos es fomentar el hábito lector. Es un tema fundamental para nosotros, un tema de nación. Queremos que los niños puedan, desde Educación Inicial, leer comprensivamente, con metodologías y estrategias adecuadas. Para ello, primero tenemos que enseñarle al maestro, porque es quien tiene un papel central en el aula de clase y va a incidir en la memoria del niño.

Otro desafío es hacer consciencia ambiental. Creemos que esta crisis del ambiente tiene que superarse, y tenemos que revertirlo, para lograrlo tenemos que crear consciencia en la población. Por ejemplo, el no botar la basura en todo lugar. Aprender a separar los desechos, reutilizar, rehacer, recrear y no tirar las cosas que no sirven en la calle o patios baldíos.

El tema de la educación vial es crucial para nosotros también. La seguridad alimentaria nutricional es otro tema sensible para la educación y para todo el país ¿cómo transformamos el hábito globalizado de ingerir una comida chatarra, a una comida más saludable y con los recursos del medio? Nosotros sembramos frijoles, sembramos maíz. Debemos convertir estos desafíos en oportunidades para que logremos trascender a otra realidad mejor.

Un tema importante es la evaluación de los aprendizajes, que estamos trabajando. El reto es cómo crear un sistema Nacional de Evaluación de los Aprendizajes, de acuerdo con las competencias de los muchachos, a los indicadores de logros; no al contenido, sino a las competencias que se desarrollan. ¿Cómo medir que un niño, niña lee bien?, ¿cómo medir que ese muchacho aprendió las matemáticas y las utiliza en su entorno familiar? Estos son los grandes retos, desafíos a lo inmediato. Tenemos muchísimas oportunidades. Uno, que el maestro tenga la voluntad y el compromiso de querer hacer

las cosas bien, de estar enamorado de su profesión, crear la consciencia de que somos los seres humanos más valiosos de una sociedad.

El maestro es un ser fundamental, y por qué no decirlo en la comunidad. Por ejemplo, a un maestro no se le trata con su nombre en la comunidad, dicen: “allá va mi maestra”, “allá va mi profesor”, “allá va el que me enseñó a leer y a escribir”. El reto, es consolidar una consciencia de ser maestros de vocación y que estamos formando al presente y al futuro de las generaciones de Nicaragua.

J.M.: En este contexto de pandemia, ¿el MINED cómo ha enfrentado los desafíos que esta crisis ha representado, no solo a nivel nacional, sino que en todo el mundo?

L.H.: Nicaragua es un país heroico, es un país que se desataca por romper las normas, los paradigmas y ha enfrentado esta crisis con mucha resiliencia. Aprender a estar en las aulas de clase con los niños, en espacios abiertos, ha sido fundamental, magistral para nosotros. Hubo algunos muchachos que no querían llegar a la escuela; algunos papás que no querían que sus hijos estuvieran en las escuelas por miedo al contagio. Sin embargo, cuando logramos hacerlos llegar, ese niño abrazaba a la maestra; y el niño sabe que estamos en pandemia, pero te abraza. Por eso digo que “Nicaragua es heroico”.

Se ha instalado en cada centro educativo el protocolo de bioseguridad. Hemos aprendido a lavarnos las manos, portar alcohol, usar mascarillas, a abrazarnos de manera virtual y comprender que la escuela es un lugar seguro porque ahí hay limpieza, se fumiga, se les vacuna. Entonces, los padres aprendieron que estaban más seguros en la escuela que en la calle o en el patio de su casa. ¿Por qué? Porque en la escuela la maestra ensaña a lavarse las manos a los niños. Yo fui a una comunidad y quedé impresionada, con el fin de hablar con los niños, les dije, “yo no me sé lavar las manos”. Entonces uno de ellos me dijo: “te voy a explicar cómo es” y con música me enseñó cómo se lavan las manos.

Luego me dijo: “ahora utiliza el alcohol”. Los niños han aceptado que se puede convivir con la pandemia, pero debemos continuar cuidándonos y protegiéndonos. Es un tema vital instalar el hábito saludable y lo hemos aprendido en todo momento, es más, el niño te enseña.

La seguridad nutricional es otro tema importante que tenemos que destacar con esta pandemia. Aprendimos a beber limonada, a tomar mucha agua y que esta pandemia no nos va a derrotar jamás, sino que vamos a aprender a convivir con ella y ser resilientes todos los días.

J.M.: Algo que considere agregar

L.H.: Primero que es un orgullo –y lo digo de manera particular– ser maestra. Lo otro que quiero destacar es que nosotros en la enseñanza del inglés hemos dado un salto de calidad. Ya vamos al quinto grado y estamos evaluándonos de manera constante. Tenemos un país resiliente, avanzado en tecnología y en el inglés. Un país con un producto interno bruto, tal vez pequeño, pero hemos hecho muchas cosas. Nos sentimos orgullosos desde el Ministerio de Educación, de lo que se ha hecho, aunque falta otro poco por hacer. De cara a este quinquenio, estamos preparando todas las líneas estratégicas para avanzar mucho más en todos estos temas antes expresados. Juntos con las universidades, el área de la tecnología, vamos a continuar avanzando para lograr un futuro fructífero para Nicaragua en el desarrollo humano y en la erradicación de la pobreza.

Entrevista y transcripción: Lcdo. Javier Marengo
 Edición del texto: Mtra. Dayra Blanco Sánchez
 Apoyo logístico: Lcda. Hazel Rodríguez Kerr
 Lcdo. Maynor Santana Ruiz
 Fotografías: MINED

